

NUEVOS PLANTEAMIENTOS METODOLOGICOS PARA EL ESTUDIO DE LOS PETROGLIFOS GALAICOS

por

Maria Elena Jiménez López *

Desde 1979, fecha en la que se publicó el libro «Los petroglifos gallegos» de Peña Santos y Vazquez Varela, la investigación sobre el arte rupestre en Galicia se ha limitado prácticamente a un proceso acumulativo de nuevos hallazgos, como se desprende de las sucesivas publicaciones sobre el tema, pero en ningún caso se cuestionaron los preceptos metodológicos enunciados entonces, por lo que no se ha intentado abrir nuevas líneas de investigación que intenten abordar el tema desde nuevos planteamientos.

Consideramos por ello que para salir del estancamiento en que se encuentra la investigación es necesaria una revisión metodológica tanto en el trabajo de campo como en el sistema de análisis que ayude a disminuir el subjetivismo en la descripción y estudio de los complejos rupestres, y que permita desarrollar nuevos interrogantes desde otras perspectivas.

Problemas de espacio no nos permitirán tratar nada más que algunas de las cuestiones que quisiéramos desarrollar, por lo que nos limitaremos a lo largo de esta exposición a las bases de las que partimos para recoger la información necesaria durante el trabajo de campo, para poder realizar un posterior estudio holístico de los grabados rupestres.

Todo trabajo de campo se desarrolla y por tanto se supedita a un área geográfica determinada, pero tradicionalmente en el estudio sobre los petroglifos, lejos de realizarse prospecciones exhaustivas de una zona más o menos amplia se limitaban, salvo contadas excepciones, a recoger la información de aquellas rocas sobre las que existían referencias, por ello no es extraño que al prospectar zonas teóricamente ya estudiadas aparezcan nuevas estaciones. Es por ello imprescindible que todo análisis deba partir previamente de una prospección sistemática que ofrezca el mejor corpus posible de los petroglifos existentes, o por lo menos de los que se conservan, y no solamente de aquellos sectores más conocidos y/o que tengan las muestras más

* Dpto. de Historia 1 de la Universidad de Santiago. (Galicia, España). Grupo de Estudios Prehistoricos «Padre Carballo».

llamativas, ya que en el arte rupestre lo excepcional son las «grandes rocas», ya sea en tamaño o superficie insculturada, y lo normal son aquellas de mediana o pequeñas dimensiones o con escasez de grabados. Es por ello necesario tener en cuenta el conjunto, no solo para realizar un estudio sobre bases más fidélgimas sino también porque es muy posible que nos puedan proporcionar más información aquellas rocas que en teoría son menos interesantes. En los «grandes petroglifos» aparecen muchos y diversos motivos que en muchos casos tienen cronologías diferentes por lo que su estudio se encuentra con la dificultad que entraña la posible sincronía o diacronía de los grabados que forman parte de la estación. En cambio en los de pequeñas dimensiones o con escasez de grabados, al reducirse el número de insculturas y de tipos también se reducen las dificultades que entraña la diacronía de los motivos y por tanto aumenta la posibilidad de que las asociaciones que se reflejan tengan más posibilidades de ser sincrónicas.

Un paso previo al establecimiento de cualquier metodología es tener claro cuáles son los objetivos que se persiguen ya que en función de éstos se arbitrará el sistema metodológico idóneo que nos permita obtener los datos suficientes para lograr los objetivos previstos. Lo que no se puede hacer es aplicar sistemas empleados en otras zonas o por otros investigadores sin más dilación a nuestra área de estudio sin, al menos, acondicionarlos a las peculiaridades de lo que nosotros estudiamos y a lo que queremos saber o conocer. Extensísimas fichas de trabajo en donde teóricamente se recoge la información susceptible de análisis no tienen nada que ver con lo que posteriormente se analiza, porque el investigador que la utiliza lo hace sin conocimiento de las causas que provocan esas preguntas.

Partiendo de estos principios comenzamos a desarrollar un estudio en un área de la provincia de Pontevedra, y en base a ellos y a los diferentes objetivos que nos hemos marcado se han constituido las distintas fases del trabajo de campo. Nuestros objetivos son los grabados rupestres al aire libre de un área determinada, con cada una de las rocas grabadas que allí se encuentren. Necesitamos saber las relaciones de cada una de ellas con el medio físico en el que se inscriben, y de que manera se disponen en él, así como las relaciones de la superficie grabada con la roca y obviamente su disposición con respecto al entorno. También se precisa un análisis más detallado, desde esta perspectiva, en relación con los conjuntos, tipos y variables que diferenciamos. Interesa además la morfología de las rocas sobre las que se disponen las insculturas, las características tecnomorfológicas de los grabados, los diferentes tipos y variables para establecer la tipología, tecnología, y si es posible un análisis de autoría definiendo los posibles grupos que se pudiesen encontrar. Por supuesto también el entorno arqueológico de los grabados es objeto de estudio. Otros objetivos que se persiguen, a través de un análisis individual y de conjunto de cada una de las cuestiones planteadas, es comprobar la validez del sistema establecido en base a la estratigrafía horizontal y vertical, que en principio nos parece poco sólido, ver la concepción espacial por la que se rigen los grabados, prestando especial atención a las cuestiones puramente artísticas, así como las relaciones existentes con otros focos tanto dentro como fuera de la tierra gallega. Los interrogantes que se planteen en torno a la cronología o el significado de

los petroglifos tienen que pasar necesariamente por el análisis, entre otros, de los puntos básicamente marcados anteriormente.

En base a los apartados, sucintamente indicados, que nos interesa estudiar nos hemos planteado un metodología básica de trabajo de campo:

— Prospección intensiva.

— Información recogida a través de: fichas, levantamiento planimétrico, y representación gráfica (calcos, dibujos y fotografías).

La ficha de trabajo contiene los apartados que consideramos indispensables para un análisis posterior. Desglosar cada uno de ellos ocuparía un excesivo espacio por lo que nos limitaremos a puntualizar los que son básicos. Estos se pueden concretar en:

— Perfecta situación de la roca grabada en el mapa topográfico, escala 1:10.000, con todos los datos relativos a su nombre, toponimia del lugar, parroquia, ayuntamiento, coordenadas geográficas, altitud, accesos, número de hoja del mapa en que se encuentra.

— El medio físico en el que se dispone, interesa el tipo de emplazamiento, su orientación, hidrología, geología, vegetación, afloraciones rocosas cercanas, aprovechamiento del entorno.

— Los datos sobre la roca soporte de los grabados, su perfecta situación en el relieve, su orientación, las características de su morfología, superficie, sus dimensiones, el grado de alteración y sus causas, el grado de visibilidad tanto desde ella como desde el entorno.

— Análisis de los grabados en diferentes niveles, incluye desde una descripción general que identifique el petroglifo estudiado, la extensión total de la superficie grabada, su orientación, inclinación, visibilidad, alteración, hasta una más específica que abarca diversos grados de estudio, que van desde la distinción de los conjuntos hasta el análisis de los diversos tipos con todas sus variables, indicando en cada uno tanto el número como la orientación/inclinación, posición, dimensiones, técnica, tipo de surco, dimensiones del surco, visibilidad desde cada conjunto y desde el entorno, alteración, así como las superposiciones, y demás observaciones que fuese necesario añadir.

— El registro de las diferentes operaciones realizadas y su perfecta identificación en los apartados de limpieza, calco, fotografía, dibujo, planimetría, etc.

— Los datos relativos al folklore y al marco arqueológico circundante.

— Por último se consigna un apartado para cualquier observación que se necesitara añadir, así como otro para las referencias bibliográficas.

Se trata de una ficha abierta, en la que a propósito se ha evitado codificar las respuestas posibles a cada interrogante, para impedir limitaciones en la información recogida. Con posterioridad, una vez recogida ésta, es cuando recurriremos a esa codificación para proceder a una serie de análisis estadísticos, y a un estudio completo.

Otro fase del trabajo de campo es el levantamiento planimétrico. Puesto que nos interesa una perfecta disposición de los petroglifos en el relieve y ver las diferentes variables espaciales que se puedan dar respecto a la roca, los tipos y las variables, hemos previsto esta labor, que complementa parte de la información recogida en la ficha de

trabajo, y que permite además las comparaciones y el análisis en el trabajo de gabinete. Este trabajo se plantea desde varias perspectivas. Una que dispone en el relieve al petroglifo (mediante el perfil topográfico). Otra, en el caso de núcleos con rocas grabadas muy cercanas entre sí, en la que se realiza el levantamiento planimétrico general del conjunto. Y por último la topografía detallada del petroglifo, con el que se obtiene el micro-relieve de la roca y la disposición exacta de los grabados.

Los métodos de representación gráfica se realizan por tres mecanismos, todos indispensables, que son: los calcos, los dibujos, y las fotografías.

En el caso de los calcos y después de un estudio detallado de los grabados en diferentes horas del día para ver las variaciones que la luz solar provoca en su visualización, se ha optado por la luz rasante artificial para su elaboración final por considerar los resultados obtenidos así mucho más fidedignos, ya que en la oscuridad y con este tipo de luz es posible observar perfectamente surcos que durante el día, incluso cuando ésta se dispone rasante como puede ser al amanecer o en la puesta de sol, no se pueden detectar. Evidentemente resulta dificultoso tener que trabajar a estas horas y en ocasiones en zonas que se disponen bastante lejos de cualquier camino deseable, pero creemos que los resultados son así óptimos. En los plásticos en los que se calcan los grabados que se disponen en la roca también se marcan todas aquellas características específicas de la roca, como las diaclasas, fracturas, línea de contorno que se dispongan en el área a trabajar, indicándose con rotuladores de fácil secado y de diferentes colores lo que en cada momento se está dibujando, así como la indicación del Norte geográfico, la denominación de la estación, y el eje que sirvió de base para el dibujo de la roca, para poder posteriormente realizar el montaje.

En el apartado de dibujo, además del que va implícito en el trabajo de gabinete sobre los levantamientos planimétricos, calcos, etc. ..., se realiza uno detallado de la roca, indicando perfectamente sus contornos y características varias. Este dibujo nos servirá para realizar con posterioridad un montaje más efectivo con el del calco. Esto al complementarlo con las curvas de nivel obtenidas mediante la realización de la topografía de la roca conseguirá que obtengamos una representación mucho más exacta de ésta y de sus grabados, con todo lo que esto supone para un análisis más minucioso y fidedigno en el estudio individual y general de las estaciones. También se realizan las plantillas de las secciones de los surcos, indicando en la fotografía del calco o directamente sobre éste la sección representada y su identificación.

En las labores relacionadas con la representación fotográfica de las estaciones se usan diferentes técnicas según lo que se quiera conseguir en cada ocasión. Se trabaja con luz natural en el caso de aquellas que se refieran al petroglifo y su entorno, al paisaje hacia el que se orienta, y con luz artificial aquellas que se refieren a una visión general y parcial de los motivos, por medio de un sistema de antorchas o con un flash de gran potencia, prefiriéndose este último por su facilidad de manejo y porque sus resultados son más satisfactorios. Las fotografías resultantes de este proceso muestran, sin tener que resaltarlos por ningún otro medio, los surcos de los grabados con una nitidez bastante superior a cualquier otra obtenida durante el día, incluso en aquellos en los que se aprecia un gran desgaste.

Por último señalar que con los principios de los que se parte y a través del sistema de trabajo de campo que empleamos, esperamos que se puede obtener la suficiente información para efectuar un replanteamiento de las teorías sobre las que se sustentan, en la actualidad, los estudios sobre los grabados rupestres al aire libre en Galicia.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, P. (1983), *Técnicas, estilo, temática y tipología en la pintura rupestre esquemática hispana*, «Zephyrus», XXXVI. Salamanca, pp. 13-25.
- ANATI, E. (1976), *Metodi di rilevamento e di analisi dell'arte rupestre*. Studi Camuni, Vol. 7, Ed. del Centro, Capo di Ponte.
- APELLANIZ, J.M. (1982), *El arte prehistórico del País Vasco y sus vecinos*, Bilbao.
- BECARES PEREZ, J. (1983), *Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática*, «Zephyrus», XXXVI. Salamanca, pp. 135-148.
- CLARK, D.L. (1984), *Arqueología analítica*. Barcelona, Segunda Edición.
- CHANG, K.C. (1976), *Nuevas perspectivas en arqueología*, Madrid.
- HEIZER, R.F.; BAUMHOFF, M.A. (1984), *Prehistoric rock art of Nevada and Eastern California*. California.
- LEROI-GOURHAN, A. (1983), *Los primeros artistas de Europa. Introducción al arte parietal paleolítico*. Madrid.
- OLSEN, N.H. (1987), *Hoverweep rock art: an anasazi visual communication system*. «Occasional Paper», 14. Los Angeles.
- PEÑA SANTOS, A.; VAZQUEZ VARELA, J.M. (1979), *Los petroglifos gallegos*. La Coruña.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1983), *Notas metodológicas sobre prospección en arqueología*, «Revista de investigación de Geografía e Historia», Nº 3, Tomo VII. Soria.
- SANCHIDRIANITORTI, J.L. (1987), *Reproducción del arte rupestre*. Monográfico de Arte rupestre en España, en rev. de «Arqueología», Madrid, pp. 123-125.
- SCHAAF SMA, P. (1985), *Form, Content, and Function: Theory and Method in North American Rock Art Studies*. «Advances in archaeological method and theory», vol. 8.
- SCHIFFER, M.B. y otros (1978), *The design of archaeological surveys*. «World Archaeology», vol. 10, número I.
- TASSE, G. (1982), *Pétroglyphes du Bassin Parisien*. XVI supplement a «Gallia Préhistoire», C.N.R.S. Paris.
- WATSON, P.; LE BLANC, S.; REDMAN, CH. (1981), *El método científico en arqueología*. Madrid.